

LA CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORRO ESPAÑOLAS

Santos Álvarez, M^a Valle
Universidad de Valladolid

RESUMEN:

El profundo dinamismo que caracteriza actualmente al entorno empresarial ha despertado el interés acerca del proceso de evolución que experimentan las empresas a lo largo del tiempo y las respuestas que éstas ofrecen ante la transformación de su entorno competitivo. Los planteamientos evolucionistas, sobre una base común en el proceso de selección al que se ven sometidas las empresas por mor de la competencia, ofrecen distintos argumentos al respecto que divergen, en esencia, en la capacidad adaptativa asociada a las unidades empresariales. A partir de ahí nos preguntamos si las cajas de ahorro españolas han contado con capacidad de adaptación para enfrentarse a la reciente transformación del entorno bancario. Los resultados obtenidos indican, al menos de forma aproximada, que estas entidades sí disponen de capacidades internas para responder a los retos que plantea el nuevo marco competitivo y controlar su riesgo de desaparición incluso en periodos de inestabilidad ambiental.

INTRODUCCIÓN

El profundo dinamismo que caracteriza actualmente al entorno en el que se desenvuelve la actividad empresarial ha despertado el interés acerca del proceso de evolución que experimentan las empresas a lo largo del tiempo, así como de los mecanismos que dirigen esa evolución. Así, los argumentos que se desprenden de las teorías evolucionistas vigentes en el estudio de la empresa –economía evolucionista y ecología poblacional- adquieren un interés hasta ahora desconocido. Ambas, aunque reconocen el proceso de selección natural al que se ven sometidas las empresas por mor de la competencia y la necesidad de adaptación que ésta impone, difieren, sin embargo, en la capacidad de adaptación que se otorga a las unidades empresariales y, en consecuencia, en el mecanismo sobre el que se sustenta la adaptación empresarial. Así, mientras la economía evolucionista atribuye a las empresas capacidad de adaptación y propone al ajuste interno como el mecanismo de la evolución empresarial, la teoría ecológica, al contrario, se adhiere a la tesis de inercia y con ello concluye en la desaparición como desenlace del proceso de evolución organizativa. En todo caso, ambas aceptan que el oleaje suscitado por la mutación de la situación ambiental afecta al comportamiento organizativo y sobre todo a las posibilidades de vida futura que descansa así en la capacidad de adaptación organizativa. Esta dualidad en la argumentación genera una serie de cuestiones: en qué casos o bajo qué circunstancias resulta más adecuado un argumento u otro; hasta qué punto podemos aceptar que la capacidad de adaptación es propia o extraña a las empresas y organizaciones, y, en qué medida el riesgo de desaparición organizativa resulta vulnerable a la dinámica ambiental y ajeno al control de los decisores organizativos. La reflexión sobre estas cuestiones constituye el núcleo de esta investigación.

De otro lado, las cajas de ahorro españolas se encuentran actualmente disfrutando de unos grados de libertad desconocidos hasta épocas recientes, con una amplia oferta de productos y servicios y compitiendo en plano de igualdad con los bancos y otras instituciones financieras por unos recursos cada vez menos accesibles más caros. Esta situación ha sido posible gracias a un intenso proceso de metamorfosis del sector bancario en el que confluyen, de un lado, la desregulación del marco legal y, de otro, los procesos de innovación tecnológica y financiera. De este modo, la población de las cajas de ahorro sirve como referencia habitual para ilustrar el dinamismo que caracteriza al contexto en el que se desenvuelven actualmente las empresas y como un sustrato fértil sobre el que sustentar estudios de carácter evolucionista. Por ello, hemos escogido esta población para dar aplicación al estudio planteado. Así, y sobre los cimientos que nos proporcionan los planteamientos evolucionistas, nos proponemos reflexionar sobre las siguientes cuestiones: ¿disponen las cajas de ahorro españolas de capacidad de adaptación para responder a la evolución experimentada por el entorno que las rodea? o, por el contrario, ¿la inercia que preside su comportamiento las impide responder a la dinámica ambiental y, por ello, ven reducida su garantía de vida futura en periodos de inestabilidad?, ¿las respuestas ofrecidas por las cajas resultan eficaces para mantener el grado de adaptación que garantiza la supervivencia organizativa? y, en definitiva, ¿la evolución de las cajas de ahorro españolas se ajusta a la tesis ecológica de entidades inertes o, al contrario, aquéllas

manifiestan una capacidad de adaptación que permite validar los argumentos asociados a la economía evolucionista?. Así, el objetivo del trabajo se sitúa en el análisis del impacto de la dinámica ambiental sobre el riesgo de desaparición de las cajas de ahorro sobre la base de la capacidad de adaptación asociada a las mismas.

Para abordar el objetivo propuesto el trabajo se estructura en tres secciones. En el primero se recogen, de forma sucinta, los principales argumentos que, acerca de la evolución y las respuestas organizativas a la dinámica ambiental, proponen los planteamientos evolucionistas. En la segunda, con objeto de adentrarnos en el estudio de las cajas de ahorro españolas se recoge, por un lado, el marco de la investigación y, por otro, una serie de análisis, fundamentalmente de carácter descriptivo y exploratorio, para aproximarnos a las cuestiones inicialmente planteadas. Por último, las principales conclusiones así como las limitaciones de la investigación y extensiones futuras conforman la sección final.

I. LA EVOLUCIÓN ORGANIZATIVA

El proceso de evolución organizativa ha sido tratado fundamentalmente desde las teorías evolucionistas¹ vigentes en el estudio de la empresa, centradas en buscar explicaciones respecto al desarrollo que las formas organizativas experimentan, en relación con el entorno en el que actúan, a lo largo del tiempo. Nos referimos en concreto a dos planteamientos: uno de carácter puramente económico -la economía evolucionista- y otro de carácter más sociológico -la ecología poblacional-, ambos inspirados en los argumentos de evolución biológica² (Nelson y Winter, 1982: 11; Hannan y Freeman, 1989: xiii). Acerca del fenómeno de la evolución organizativa, estos planteamientos, al igual que las teorías biológicas de evolución, refieren las explicaciones a tres elementos clave: variedad, selección y retención o herencia (Campbell, 1969). Entre ellos la selección se erige como protagonista al imponer la adaptación organizativa como requisito ineludible para garantizar la supervivencia de las empresas. El entorno económico³ se presenta como el encargado de realizar esa función a través de la competencia económica, es decir a través de la lucha de las empresas para mantenerse en el mercado. No obstante, pese este tronco común sobre el que se apoyan la economía evolucionista y la ecología poblacional para ilustrar la evolución organizativa, existen también profundas discrepancias que tienen su origen en la concepción de empresa que subyace en cada uno de ellos.

Desde la economía evolucionista la *empresa* se concibe, sobre todo, como una entidad de aprendizaje, cuyos límites vienen determinados no sólo por sus conocimientos, sino también por su capacidad de aprendizaje (Foss, 1994: 19; Caccamo, 1995: 47). Así, el rasgo más característico es su carácter de depósito de conocimiento específico recogido en las rutinas organizativas, que acumulan el aprendizaje interno e idiosincrásico engendrado en la actividad de la empresa y que forman una estructura jerarquizada⁴ (Saviotti y Metcalfe, 1991: 9 y Winter, 1991: 190). Las rutinas⁵, que se definen como modelos de comportamiento seguidos repetidamente -y, por tanto, predecibles y regulares-, actúan como la bisagra que enlaza el comportamiento de la empresa con los estímulos del entorno, de forma que permiten vincular los procesos de cambio en las reglas de decisión con la dinámica ambiental⁶ (Nelson y Winter, 1982: 14; Winter, 1990: 275).

En este contexto la evolución de la empresa viene asociada al proceso de evolución de las rutinas y se inicia con la generación interna de variedad. La formación de nuevas rutinas se debe, sobre todo, a un proceso deliberado de búsqueda de nuevas prácticas organizativas que puede derivarse de un comporta-

¹ Las teorías evolucionistas son aquéllas en las que el centro de atención se sitúa en una variable, o conjunto de variables, que cambia a lo largo del tiempo y cuyo objetivo se concreta en entender ese proceso dinámico (Dosi y Nelson, 1994: 154-155 y Nelson, 1995: 54 y Barnett y Burgelman, 1996: 7).

² En este sentido se dice que los planteamientos evolucionistas en el estudio de la empresa nacen de una interrelación entre el estudio económico y el campo de la biología.

³ En el análisis evolucionista el concepto de entorno es amplio, ya que se refiere a cualquier dimensión externa a las empresas que pueda influir en su bienestar y en el proceso de selección al que se ven sometidas (Nelson y Winter, 1982: 401; Douma y Schreuder, 1991: 153).

⁴ Esta jerarquía abarca desde rutinas operativas, de orden inferior, hasta las de orden superior, que serán aquellas rutinas de modificación que gobiernan los procesos de innovación (Nelson y Winter, 1982: 16-17; Levitt y March, 1988: 321; Winter, 1990: 275-278 y Nelson, 1991: 68).

⁵ Para una exposición detallada del concepto de rutina y su trascendencia en el comportamiento de la empresa, véanse, por ejemplo, Nelson y Winter (1982: 96-139), Winter (1990: 274-278) y Nelson (1995: 69).

⁶ El carácter estabilizador de las rutinas impide, sin embargo, que la empresa responda ante pequeñas perturbaciones del entorno y permite predecir, aunque no de manera completa, la respuesta organizativa a los cambios externos (Nelson y Winter, 1982: 107-112).

miento en sí mismo rutinario -guiado por rutinas de orden superior-, o bien ser el resultado de las condiciones adversas, es decir, estimulado por el cambio exógeno y los resultados desfavorables de la empresa en cuanto a su nivel de adaptación (Winter, 1971: 245; Douma y Schreuder, 1991: 162). Asimismo, este proceso deliberado dispone de dos vías de desarrollo: la innovación y la imitación (Alchian, 1950: 313-315, Nelson y Winter, 1982: 96-136, 143 y de Vany, 1996: 432). En todo caso, la generación de variedad interna se ve condicionada por las rutinas ya existentes, esencialmente por las de orden superior, de la misma forma que en el ámbito de la teoría biológica la mutación está parcialmente determinada por el componente genético del organismo (Nelson y Winter, 1982: 18; Douma y Schreuder, 1991: 161), lo que otorga un carácter idiosincrásico a las respuestas adaptativas que la empresa ofrece ante cambios ambientales⁷. El proceso de selección, representado por la competencia económica será el encargado de escoger entre la diversidad de rutinas las más adecuadas a las nuevas condiciones ambientales (Douma y Schreuder, 1991: 164, Nelson, 1995: 63 y Caccomo, 1995: 49). Por último, la retención acumulada de las rutinas seleccionadas por el entorno juega el papel de la herencia y se relaciona con el mantenimiento, por parte de la empresa, de la competencia productiva a lo largo del tiempo. Así, las rutinas se convierten en el equivalente genético de las empresas (Nelson y Winter, 1982: 142; Saviotti y Metcalfe, 1991: 13). La generación de variedad bajo el estímulo de la adversidad unido a la herencia de las características seleccionadas otorgan al proceso de evolución definido un carácter lamarkista (Nelson y Winter, 1982: 11).

Para la ecología poblacional las *empresas*, y en general las organizaciones, son sistemas estructurados de rutinas que aparecen dominados por las inercia⁸, como subproducto del proceso de selección natural al que se ven sometidas, que limita la flexibilidad y habilidad necesarias para la adaptación organizativa al entorno (Hannan y Freeman, 1984; Amburgey, Kelly y Barnett, 1993: 52). Una estructura se considera inerte cuando su velocidad de reorganización es inferior a la velocidad con la que cambian las condiciones del entorno, es decir, cuando responde lentamente a los cambios ambientales (Hannan y Freeman, 1984: 151). Como consecuencia se rechaza al comportamiento organizativo como instrumento válido para garantizar el ajuste organizativo⁹ en favor de la sustitución de organizaciones sobre el conjunto de la población (Nelson, 1995: 78). Así, el proceso de evolución viene dirigido por la diversidad, en este caso de organizaciones, y la selección¹⁰. La variedad de organizaciones se produce gracias a la creación y muerte de las mismas y su origen no es otro que un proceso aleatorio de nacimiento de nuevas organizaciones. A partir de aquí, el entorno es el encargado, una vez más, de realizar la *selección* natural escogiendo, en condiciones de escasez de recursos, aquellas organizaciones más adaptadas de la población (Hannan y Freeman 1977: 939; Aldrich 1979: 27-28). Se deduce entonces que las fuerzas de selección operan cuando el entorno escoge aquél subgrupo de organizaciones que mejor compiten por los recursos escasos (Hannan y Freeman 1977: 939). Así, la selección natural que realiza el entorno entre la variedad de organizaciones que surge en la población constituye el mecanismo responsable del cambio evolucionista en las especies organizativas y la adaptación es externa a las organizaciones puesto que se produce a través de una reasignación de los recursos existentes en el entorno que favorece a las organizaciones más adaptadas (Hannan y Freeman, 1989: 8). Este proceso de evolución se corresponde con un planteamiento de carácter darwinista, ya que asume que el cambio cualitativo de las especies organizativas que sobreviven se produce por la emergencia lenta, gradual y aleatoria de nuevas especies (Hannan y Freeman, 1989: 20-22).

De estas explicaciones que, acerca del proceso de evolución organizativa, proponen los distintos planteamientos evolucionistas destaca el proceso de selección al que se ven sometidas las empresas que, además de imponer la adaptación como guía de la evolución, justifica la trascendencia del entorno. En el caso de la economía evolucionista la evolución organizativa se dibuja como una senda que, dirigida por el objetivo de adaptación al entorno, discurre en paralelo a la senda que describe la evolución ambiental. El cambio organizativo, en tanto que proceso de identificación e implantación de nuevas rutinas y prácticas

⁷ Esto implica que los sucesos exógenos pueden poner en marcha procesos de reestructuración organizativa, pero la naturaleza de tales cambios no puede ser prevista teniendo en cuenta simplemente los sucesos exógenos, sino que depende además de las rutinas y capacidades propias de la empresa.

⁸ Para una exposición más detallada respecto a la inercia estructural véase Hannan y Freeman (1977: 931-933; 1989: 70-90).

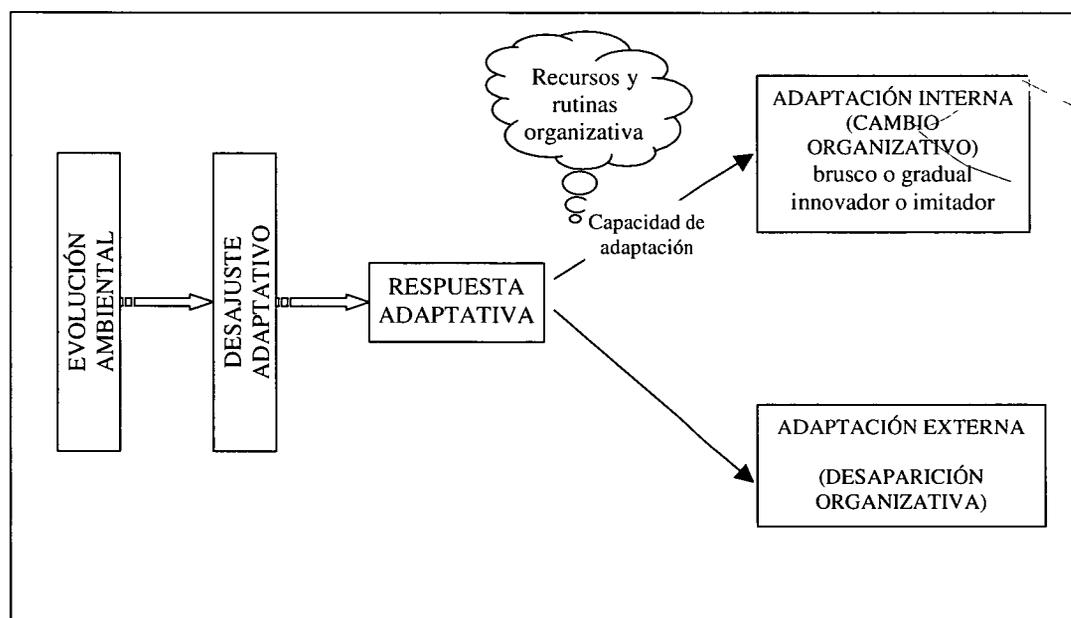
⁹ Hannan y Freeman (1977: 930) reconocen, a este respecto, que los líderes organizativos formulan estrategias que ayudan a las organizaciones a adaptarse al entorno, sin embargo consideran que este proceso tiene poca importancia en relación con el proceso de transformación que tiene lugar en las poblaciones con el reemplazo de unas organizaciones por otras nuevas más adaptadas.

¹⁰ En este contexto se entiende que las variaciones organizativas deliberadas y dirigidas a la adaptación sólo pueden modificar la apariencia externa, nunca el componente genético, de manera que la herencia carece de importancia en la explicación del proceso de evolución. En concreto, la herencia representa un papel continuista puesto que transmite el componente genético de las organizaciones sin alteraciones.

organizativas, se presenta entonces como el mecanismo que permite la adaptación al entorno y que, a su vez, garantiza la supervivencia organizativa. Para la ecología poblacional, sin embargo, el énfasis otorgado a la inercia organizativa le lleva a señalar que el proceso de evolución organizativa se escapa del dominio organizativo para depender únicamente de las presiones de selección que emergen externamente a la empresa y que conducen a su desaparición en situación de cambios ambientales significativos. La desaparición organizativa¹¹ representa aquí el mecanismo de adaptación al que podemos calificar de externo en la medida en que no se deriva de acciones organizativas (Hannan y Freeman, 1989: 8). La evidencia empírica constata que la alteración de las condiciones ambientales y los desajustes de adaptación se relacionan tanto con procesos de cambio interno como con la desaparición organizativa¹². Además, se constata que variables internas –edad, tamaño, forma organizativa, legitimidad, historia, etc.– condicionan tanto los procesos de cambio organizativo y sus efectos¹³ como el riesgo de desaparición¹⁴ en la medida en que representan la dotación de recursos y rutinas organizativas que determinan la capacidad de adaptación y la resistencia organizativa a las presiones que ejerce la selección natural. Así, podemos concluir que la respuesta de las empresas a la evolución ambiental será la adaptación interna o el incremento en el riesgo de desaparición dependiendo de si los recursos y las rutinas internas generan o no la suficiente capacidad de adaptación organizativa.

El gráfico-1 resume los argumentos que hemos venido recogiendo acerca de la evolución organizativa y que tiene como punto inicial de referencia la evolución ambiental en tanto que responsable de la aparición de desajustes de adaptación que comprometen la garantía de supervivencia organizativa.

GRÁFICO-1: MODELO DE EVOLUCIÓN ORGANIZATIVA.



¹¹ En este marco, la desaparición se entiende como la pérdida de la identidad organizativa y no implica necesariamente la evanescencia de los recursos y las capacidades de la organización, ya que puede venir asociada a un proceso de nacimiento de la organización con una forma organizativa más adaptada a las nuevas condiciones ambientales. A este respecto véase Freeman, Carroll y Hannan (1983: 694-695) y Young (1988: 7-8).

¹² A este respecto véanse, entre otros, los trabajos de Hannan (1986), Barnett y Carroll (1987), Baum (1990), Delacroix y Swaminathan (1991), Kelly y Amburgey (1991), Haveman (1992), Rao y Neilsen (1992) Amburgey, Kelly y Barnett (1993).

¹³ Los trabajos de Singh, House y Tucker (1986), Boeker (1989), Baum (1990), Miner, Amburgey y Stearns (1990), Tucker, Singh y Meinhard (1990), Kelly y Amburgey (1991), Delacroix y Swaminathan (1991), Amburgey y Miner (1992), Amburgey, Kelly y Barnett (1993) y Haveman (1993) constatan la influencia de las condiciones organizativas en los procesos de cambio y reflejan, en definitiva, la dependencia que existe entre aquellas variables y la capacidad de adaptación organizativa.

¹⁴ En este contexto se desarrollan modelos típicamente ecológicos como el modelo de desventaja de las organizaciones jóvenes (Carroll y Delacroix, 1982; Hannan y Freeman, 1989: 244-247), la hipótesis de desventaja de la adolescencia (Carroll y Huo, 1988; Fichman y Levinthal, 1991 y Brüderl y Schüsler, 1990), modelo de desventaja de organizaciones pequeñas (Freeman y Hannan, 1983; Singh, Tucker y House, 1986 y Delacroix y Swaminathan, 1991), la teoría de amplitud del nicho y la teoría de reparto de recursos (Hannan y Freeman, 1997; Freeman y Hannan, 1983 y Carroll, 1985), etc, modelos que, en general, se ven soportados por la evidencia empírica.

II.- APLICACIÓN EMPÍRICA

Como ya se recogía en la introducción, las cajas de ahorro españolas ha sido la población escogida para trasladar los argumentos y las reflexiones anteriormente presentados. La aplicación empírica requiere antes de describir los análisis realizados y los resultados obtenidos presentar, al menos mínimamente, el marco de la investigación.

MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

Las cajas de ahorro españolas constituyen instituciones financieras con una peculiar idiosincrasia que les diferencia del resto de las entidades del sistema bancario –bancos y cooperativas de crédito– que deviene tanto de su vocación social como de la herencia recibida de las múltiples restricciones a las que tradicionalmente se han visto recibidas. En cuanto a su actividad desempeñada, éstas se dedican a una función de intermediación de fondos tal y como cualquier otro tipo de instituciones financieras. No obstante, la tradicional atención predominante a las familias, el uso de una red extensiva de oficinas y la inclinación por productos financieros tradicionales ha llevado a caracterizarlas como instituciones financieras centradas en la banca al por menor¹⁵. El marco competitivo en el que se enmarcan ha sufrido recientemente profundas alteraciones que han modificado sustancialmente tanto las condiciones competitivas del sector como las formas de operar. En esta renovación han concurrido diversos fenómenos que, aunque aparecen entremezclados, podemos sintetizar en tres: liberalización del marco legal, innovación tecnológica e innovación financiera. Por lo que respecta al primero¹⁶, que tiene como punto inicial de referencia la reforma de 1977 y se desarrolla sobre todo en la segunda mitad de los ochenta, aquél se ha dirigido a establecer la equiparación operativa entre las distintas entidades que componen el sistema bancario y a dotar a las cajas de ahorro –y a las instituciones financieras en general– de cierto grado de discrecionalidad tanto en el desarrollo de sus actividades. Por tanto este proceso ha eliminado las barreras legales a la movilidad de las entidades que se integran en el sistema bancario. Si a esto unimos la ruptura del *status quo* bancario¹⁷, acontecida a finales de los ochenta, nos encontramos con una población de cajas de ahorro que se enfrenta sin cortapisas a un sector en creciente competencia. La innovación tecnológica¹⁸, de la mano de la difusión del teleproceso, cajeros y tarjetas, ha redundado en una mejora de la actividad operativa de las cajas de ahorro, una diversificación en la oferta de productos y servicios y, como no, una revolución en la relación con los clientes, sobre todo a partir de los ochenta¹⁹. Así, la difusión tecnológica ha modificado la estructura del sector en tanto que ha trastocado las barreras de entrada, constituye una vía de sustitución de productos, ha transformado el poder de negociación de clientes y proveedores y ha alterado el grado de rivalidad (Quintás, 1994: 176-177). El fenómeno de la innovación financiera²⁰, que emerge de la confluencia de un amplio conjunto de factores entre los que destaca la innovación tecnológica, la liberalización del marco legal y el papel dinamizador de la banca extranjera (Abad, 1987: 336-337), se traduce en un incremento en la oferta de servicios del sistema bancario, con productos más sofisticados y adaptados a las necesidades de los clientes y la aparición de entidades no financieras especializadas en ciertos productos y servicios bancarios²¹ que elevan la competencia por los recursos (Sanchís, 1995: 124-125), a la vez que ha impulsado el fenómeno de la desintermediación financiera.

La integración de estos factores que acabamos de señalar, a los que se pueden añadir otros tantos como la mayor cultura de los clientes y la internacionalización de la actividad bancaria, dan lugar a la

¹⁵ Esta caracterización se contrapone a aquella de banca al por mayor. Respecto a la tipología de estrategias competitivas desarrolladas en el negocio bancario puede verse Ballarín (1985) y Canals (1990 y 1996).

¹⁶ El trabajo de Titos (1991) recoge un cuadro cronológico detallado en el que se recogen las modificaciones legislativas a las que se han visto sometidas las cajas de ahorro.

¹⁷ Con el *status quo* bancario se alude al reparto implícito que, fomentado por restricciones legales, durante años existió en el negocio bancario. Así, mientras las cajas de ahorro se especializaron en atender a las familias, la banca se dirigió a las empresas, la financiación exterior y las familias de mayor renta.

¹⁸ Con respecto a la innovación tecnológica puede verse, entre otros, Sarria (1994), Espitia, Polo y Salas (1996) y Sánchez Martín (1996).

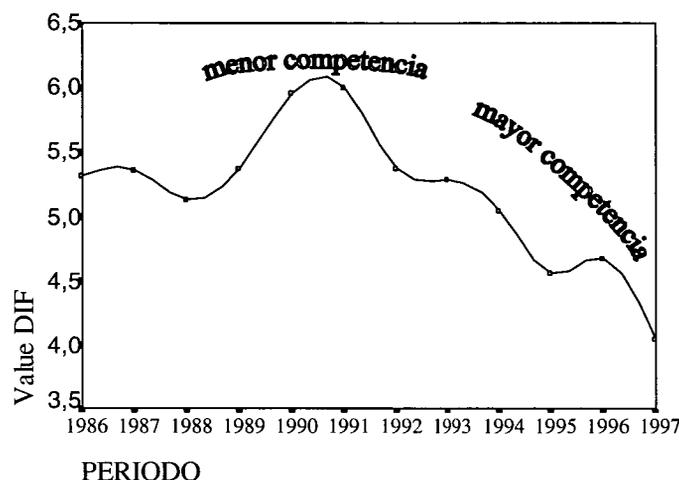
¹⁹ Téngase en cuenta que las redes locales se introducen en la población de cajas de ahorro hacia 1980 (Sánchez Martín, 1996: 14), aunque los cajeros setenta y las tarjetas y el teleproceso en los sesenta (Espitia, Polo y Salas, 1996: 156).

²⁰ Acerca de la innovación financiera en el sector bancario puede verse, entre otros, Oliver (1996).

²¹ Sociedades de crédito hipotecario, compañías de seguros, empresas de distribución, sociedades de leasing, sociedades mediadoras en el mercado de dinero, fondos de dinero, sociedades de crédito hipotecario, etc

metamorfosis del entorno que rodea a las cajas de ahorro españolas. Como resultado las cajas de ahorro disfrutaban de unos amplios márgenes de libertad y dispone de una amplia oferta de productos para atender a las necesidades de la clientela, aunque por todo ello deben pagar el precio de verse sometidas a unos niveles de competencia crecientes que se ven reflejados en la senda descrita por el margen de intermediación (Fernández, 1995: 148). De forma similar podemos utilizar el diferencial de los tipos de interés entre las operaciones de activo y pasivo de las cajas de ahorro para reflejar la tendencia creciente de la competencia al que aquéllas se ven sometidas (gráfico-1).

GRÁFICO-1:



PROCESO DE ANÁLISIS Y RESULTADOS

A la vista del proceso de transformación del entorno competitivo en el que operan las cajas de ahorro españolas nos proponemos ahora indagar en la influencia que provoca en estas entidades, sobre la base de la capacidad de adaptación de las cajas de ahorro al nuevo marco competitivo. En concreto, y a la luz de los planteamientos evolucionistas anteriormente revisados, nos vamos a centrar en el impacto de la dinámica ambiental -caracterizada en el apartado anterior y resumida en el nivel de competencia- sobre el riesgo de desaparición²² de las cajas de ahorro españolas. El periodo de estudio escogido ha sido 1986-1997, a pesar de que la renovación del marco competitivo comienza a finales de los setenta, dado que es a partir de la segunda mitad de los ochenta cuando el proceso de transformación se acentúa y se hace más evidente²³. Para llevar a cabo el análisis necesitamos disponer de una variable representativa del riesgo de desaparición *individual* de las cajas de ahorro. A este respecto hemos escogido el ratio gastos de explotación respecto al activo, sobre la base de que ese ratio guarda una relación directa con la probabilidad de insolvencia en el sector bancario (Berger y Humphrey, 1991; Carbó, Coello y Marqués, 1998). A partir de la información que nos proporciona la variable seleccionada planteamos una serie de análisis, todos ellos de naturaleza descriptiva y exploratoria, que consisten básicamente en el estudio de la evolución del riesgo de desaparición individual a lo largo del periodo de estudio y las distancias aparecidas entre los distintos años. La evolución de los valores asociados al riesgo de desaparición a lo largo del periodo analizado aparece representada en los dos gráficos siguientes, en los que recoge la evolución de la media y la mediana (gráfico-2) y el gráfico de las barras de error²⁴ (gráfico-3):

²² No podemos analizar el impacto de la evolución ambiental directamente sobre la desaparición de entidades puesto que en la población analizada todos los procesos de desaparición coinciden con procesos de fusión.

²³ Téngase en cuenta, por ejemplo, que la libertad de expansión geográfica de las cajas de ahorro se hace operativa en 1989 y que la liberalización de los tipos de interés no se completó hasta 1987.

²⁴ El gráfico de las barras de error representa el intervalo de confianza al 95%, asociado en este caso al riesgo de desaparición, a lo largo del periodo de estudio.

GRÁFICO-2

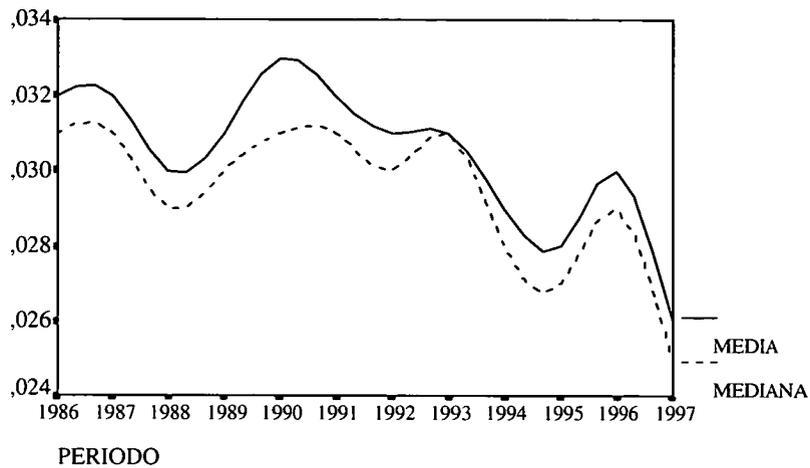
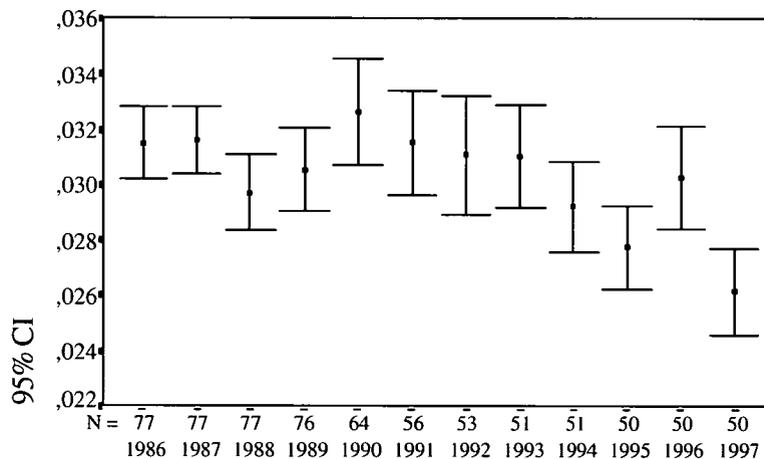


GRÁFICO-3



La representación gráfica inicial refleja como la media y la mediana evolucionan en paralelo y siempre con valores superiores para la media. A la vez se comprueba como la media alcanza su valor más alto en 1990, momento inestabilidad ambiental, puesto que la liberalización esta casi completada y la innovación tecnológica y financiera comienzan a surtir efectos, aunque la competencia no es todavía elevada, a juzgar por el amplio margen que existe entre los tipos de interés. A partir de ahí tanto la media como la mediana describen una trayectoria descendente -esto es, un riesgo de desaparición cada vez menor en el tiempo- a pesar de que el nivel de competencia se va elevando como fruto de un marco competitivo liberalizado. Así, se da la circunstancia que en 1997, donde se alcanza el mayor nivel de competencia del periodo de análisis, el riesgo medio de desaparición es el menor de todos. Por otro lado, se pone también de manifiesto como la dispersión de la variable manifiesta una cierta estabilidad a lo largo del periodo considerado, dado que el tamaño de los intervalos de confianza en el gráfico no varía significativamente. Así, la homogeneidad a la que frecuente se alude con relación a las cajas de ahorro no se ve perturbada por la dinámica ambiental. Con todo, cabe deducir entonces, aunque sea de forma aproximada, que la transformación del entorno bancario inicialmente elevó el riesgo de desaparición de las cajas de ahorro, incapaces de responder rápidamente al dinamismo que las rodea. Sin embargo, conforme va transcurriendo el tiempo estas entidades afrontan con acierto los retos que plantea el nuevo entorno competitivo, a juzgar por la reducción paulatina que experimenta su riesgo de desaparición.

A partir de los resultados anteriores cabe plantearse hasta que punto esos valores máximo y mínimo en la media del riesgo de desaparición de las cajas de ahorro son significativamente diferentes al valor medio del resto del periodo. El test-t de diferencia de medias para muestras apareadas²⁵ nos ofrece la respuesta a esta cuestión, cuyos resultados recogemos a continuación (Tabla-1).

TABLA-1: RESULTADOS DEL TEST-T DE DIFERENCIA DE MEDIAS.

	DIF.		NIVEL		DIF.		NIVEL
	MEDIA	VALOR T	SIGNIF.		MEDIA	VALOR T	SIGNIF.
1986-1990	-0.0012	-2.02	0.049	1986-1997	0.0045	6.14	0.000
1987-1990	-0.0011	-2.01	0.049	1987-1997	0.0047	7.00	0.000
1988-1990	-0.0025	-4.41	0.000	1988-1997	0.0034	5.63	0.000
1989-1990	-0.0014	-4.35	0.000	1989-1997	0.0040	7.16	0.000
1991-1990	-0.0004	-1.12	0.269	1990-1997	0.0048	8.84	0.000
1992-1990	-0.0004	-0.77	0.448	1991-1997	0.0044	7.76	0.000
1993-1990	-0.0001	-0.11	0.913	1992-1997	0.0041	7.71	0.000
1994-1990	-0.0019	-4.10	0.000	1993-1997	0.0048	10.69	0.000
1995-1990	-0.0032	-6.48	0.000	1994-1997	0.0031	8.96	0.000
1996-1990	-0.0007	-1.23	0.225	1995-1997	0.0016	5.41	0.000
1997-1990	-0.0048	-8.84	0.000	1996-1997	0.0041	12.13	0.000

A tenor de los resultados obtenidos se pone de manifiesto que la divergencia existente entre los valores de la variable en 1997, respecto al resto del periodo, resulta altamente significativa, incluso en los años inmediatamente anteriores al considerado. Por el contrario las diferencias entre el año 1990 y el resto no siempre resultan significativas. Así se comprueba que las diferencias más significativas se producen con respecto a los años 1988, 1989, 1994, 1995, 1997 y, en menor medida, 1986 y 1987. Podemos decir entonces que el valor máximo de la media asociada al riesgo de desaparición de las cajas de ahorro españolas, que se alcanza en 1990, resulta significativamente más elevado que el valor medio de los años anteriores pero no dista, de manera relevante, de los valores asociados a los años siguientes. Asimismo, el valor mínimo, apareado en 1997, es significativamente inferior al resto del periodo, incluso si nos fijamos en los años inmediatamente precedentes.

Por último, y con el propósito de ahondar en el impacto de la dinámica ambiental sobre el riesgo de desaparición de las cajas de ahorro calculamos, las distancias que existen en esa variable a lo largo del periodo de estudio (Tabla-2).

TABLA-2: DISTANCIAS ENTRE LOS VALORES DE LA VARIABLE A LO LARGO DEL PERIODO DE ANÁLISIS.

	GEAT 1986	GEAT 1987	GEAT 1988	GEAT 1989	GEAT 1990	GEAT 1991	GEAT 1992	GEAT 1993	GEAT 1994	GEAT 1995	GEAT 1996	GEAT 1997
GEAT 1987	,0119											
GEAT 1988	,0208	,0178										
GEAT 1989	,0204	,0202	,0134									
GEAT 1990	,0224	,0223	,0203	,0135								
GEAT 1991	,0284	,0282	,0218	,0167	,0147							
GEAT 1992	,0313	,0302	,0231	,0207	,0195	,0179						
GEAT 1993	,0310	,0294	,0249	,0226	,0208	,0208	,0147					
GEAT 1994	,0310	,0291	,0230	,0217	,0241	,0230	,0203	,0174				
GEAT 1995	,0322	,0298	,0235	,0261	,0306	,0309	,0276	,0273	,0164			
GEAT 1996	,0330	,0304	,0283	,0268	,0260	,0283	,0254	,0223	,0204	,0230		
GEAT 1997	,0402	,0395	,0318	,0339	,0393	,0372	,0359	,0355	,0242	,0167	,0314	

Los resultados obtenidos, en consonancia con los ofrecidos en el análisis anterior, revelan que las menores distancias se producen entre años consecutivos y las mayores se establecen con el año 1997²⁶. Asimismo, por lo que respecta al año 1990 las distancias que se producen con el resto del periodo son escasas, salvo con respecto al año 1987, a pesar de alcanza el valor máximo de la media.

En suma, a la luz de estos resultados se deduce que el impacto de la metamorfosis experimentada por el entorno bancario se concreta inicialmente en una reducción de la probabilidad de supervivencia de las cajas de ahorro, seguramente como fruto del desajuste de adaptación generado por la dinámica ambiental. Sin embargo conforme el nuevo entorno competitivo se va consolidando y se va endureciendo la

²⁵ Se trata de contrastar la hipótesis nula de la no existencia de diferencias significativas entre la media de dos muestras que comparten los mismos individuos (Visauta, 1998: 114).

²⁶ No obstante hay que tener en cuenta que el año 1997 está situado en un extremo del periodo de estudio, y eso puede justificar en parte las distancias existentes con los años iniciales.

competencia las cajas de ahorro comienzan a controlar su riesgo de desaparición que inicia así una tendencia decreciente que marca diferencias significativas con el pasado. Cabe intuir, por tanto, que las cajas de ahorro españolas habrán ofrecido algún tipo de respuesta dirigida a adaptarse al nuevo marco de actuación y que ésta ha resultado eficaz respecto al objetivo de mantener el ajuste organizativo con el entorno que garantiza la supervivencia.

III.- REFLEXIONES FINALES

La cuestión de la adaptación organizativa y la respuesta de las empresas a los retos que plantea la evolución del marco competitivo adquiere especial relevancia en los momentos actuales en los que el dinamismo preside todo el entorno que rodea a la actividad empresarial. A este respecto son los planteamientos evolucionistas los que han ahondado en estas cuestiones con mayor profundidad. Desde un reconocimiento común de la selección a la que el entorno somete a las empresas se destaca la relevancia de la adaptación como garantía de vida y el riesgo de desaparición que conlleva la ausencia de capacidad de adaptación organizativa. No obstante, las diferentes capacidades atribuidas por los distintos planteamientos evolucionistas cristalizan en la formulación de diferentes modelos de respuesta organizativa ante el desajuste adaptativo que genera la evolución ambiental. Todo ello queda recogido en un modelo de evolución de carácter integrador en el que la capacidad de adaptación organizativa juega junto a la evolución ambiental el papel protagonista.

La constatación de las transformaciones que, desde la década de los ochenta, viene experimentando el entorno que rodea al sector bancario y sobre todo a las cajas de ahorro nos brinda la posibilidad de reflexionar acerca de la capacidad de adaptación de aquellas entidades y conjeturar así acerca de cuál es la senda de evolución descrita por aquellas entidades y cuál de los enfoques evolucionistas resulta más adecuado en este caso. A este respecto los resultados obtenidos a lo largo del trabajo, todos ellos con una validez muy limitada dado el carácter exploratorio y descriptivo de los análisis, dejan entrever como las cajas de ahorro disponen de capacidad de adaptación para enfrentarse a la dinámica ambiental. En concreto, los resultados revelan como el riesgo de desaparición de las entidades analizadas, tras experimentar un crecimiento a finales de los ochenta, describe una trayectoria decreciente a lo largo de la década de los noventa, a pesar de los elevados niveles de competencia que se viven en el sector, de manera que en la actualidad se llega a los niveles significativamente más bajos de todo el periodo analizado. Podemos intuir entonces que las cajas de ahorro, sobre la base de su capacidad de adaptación, dirigen su senda de evolución lejos de ver comprometida su supervivencia en periodos de turbulencia ambiental. La tesis de inercia parece entonces descartada en la población de las cajas de ahorro españolas en favor del argumento markista de la economía evolucionista.

Por último, no podemos cerrar el trabajo sin hacer referencia a las limitaciones del mismo, que se pueden resumir en dos. En primer lugar cabe destacar que la variable utilizada en el trabajo para representar al riesgo de desaparición es sólo una medida aproximada sobre la que debe ahondarse en futuras investigaciones. La segunda limitación deviene del tipo de análisis empleado, todos ellos de carácter exploratorio y descriptivo, lo que nos lleva a valorar con prudencia los resultados obtenidos. Aun con todo, los resultados abren nuevos interrogantes como por ejemplo cuáles han sido las respuestas de las cajas de ahorro para afrontar los retos del nuevo marco competitivo, en qué medida su comportamiento estratégico ha desempeñado el papel de respuesta adaptativa, han sido necesarias reestructuraciones organizativas para alcanzar la adaptación. Y como no estos resultados nos llevan también a preguntarnos acerca de cuáles son los recursos y las rutinas clave sobre las que se asienta esa capacidad de adaptación. Todas estas cuestiones constituyen extensiones que, en la medida de lo posible, serán objeto de futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD HERNANDO, F.J. (1987): "BANCA EXTRANJERA EN ESPAÑA". *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 32, PÁGS. 333-354.
- ALCHIAN, A. (1950): "UNCERTAINTY, EVOLUTION AND ECONOMIC THEORY". EN BARNEY, J.B. Y OUCHI, W.G. (1986) (EDS.): "ORGANIZATIONAL ECONOMICS". JOSSEY-BASS. PUBLISHERS, SAN FRANCISCO. LONDON, PÁGS. 305-319.
- ALDRICH, H.E. (1979): "ORGANIZATIONS AND ENVIRONMENTS". ENGLEWOOD CHIFFS, NJ: PRENTICE HALL.
- AMBURGEY, T.L., KELLY, D. AND BARNETT, W.P. (1993): "RESETTING THE CLOCK: THE DYNAMICS OF ORGANIZATIONAL CHANGE AND FAILURE". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 38, PÁGS. 51-73.
- AMBURGEY, T.L. Y MINER, A.S. (1992): "STRATEGIC MOMENTUM: THE EFFECTS OF REPETITIVE, POSITIONAL, AND CONTEXTUAL MOMENTUM ON MERGER ACTIVITY". *STRATEGIC MANAGEMENT JOURNAL*, 13, PÁGS. 335-348.
- BALLARÍN, E. (1985): "ESTRATEGIAS COMPETITIVAS PARA LA BANCA". EDITORIAL ARIEL, BARCELONA.

- BARNETT, W.P. Y BURGELMAN, R.A. (1996): "EVOLUTIONARY PERSPECTIVES ON STRATEGY". *STRATEGIC MANAGEMENT JOURNAL*; SPECIAL ISSUE, SUMMER, 17, PÁGS. 5-19.
- BARNETT, W.P. Y CARROLL, G.R. (1987): "COMPETITION AND MUTUALISM AMONG EARLY TELEPHONE COMPANIES". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 32 (3) PÁGS. 400-421.
- BAUM, J.A.C. (1990): "INERTIAL AND ADAPTATIVE PATTERNS IN ORGANIZATIONAL CHANGE". *ACADEMY OF MANAGEMENT. BEST PAPERS PROCEEDING*, PÁGS. 165-169.
- BERGER, Y HUMPHREY (1991): "MEASUREMENT AND EFFICIENCY ISSUES IN COMMERCIAL BANKING". EN Z. GRILICHES (ED.) *OUTPUT MEASUREMENT IN THE SERVICE SECTORS*, UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS, CHICAGO, PÁGS. 245-279.
- BOEKER, W. (1989): "STRATEGIC CHANGE: THE EFFECTS OF FOUNDING AND HISTORY". *ACADEMY OF MANAGEMENT JOURNAL*, 32 (3), PÁGS. 489-515.
- CACCOMO, J.L. (1995): "DIFFÉRENCIATION DES FIRMES ET CHANGEMENT INDUSTRIEL, MODÈLE ÉVOLUTIONNISTE ET SIMULATIONS". *REVUE D'ÉCONOMIE INDUSTRIELLE*, 72, 2º TRIMESTRE, PÁGS. 47-66.
- CAMPBELL, D.T. (1969): "VARIATION, SELECTION, AND RETENTION IN SOCIOCULTURAL SYSTEMS". *GENERAL SYSTEMS*, 16, PÁGS. 69-85.
- CANALS, J. (1990): "*ESTRATEGIAS DEL SECTOR BANCARIO EN EUROPA*". ARIEL, BARCELONA.
- CARBÓ, S., COELLO, J. Y MARQUÉS, D. (1998): "CAPITALIZACIÓN Y RENTABILIDAD EN LAS ENTIDADES FINANCIERAS: RESULTADOS PRELIMINARES". JORNADAS "*EL FUTURO DE LA INTERMEDIACIÓN FINANCIERA*". FUNCAS MADRID.
- CARROLL, G.C. (1985): "CONCENTRATION AND SPECIALIZATION: DYNAMICS OF NICHE WIDTH IN POPULATIONS OF ORGANIZATIONS". *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*, 90 (6), PÁGS. 1262-1283.
- CARROLL, G.R. Y DELACROIX, J. (1982): "ORGANIZATIONAL MORTALITY IN THE NEWSPAPER INDUSTRIES OF ARGENTINA AND IRELAND: AN ECOLOGICAL APPROACH". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 27, PÁGS. 169-198.
- CARROLL, G.H. Y HUO, Y.P. (1988): "ORGANIZATIONAL AND ELECTORAL PARADOXES OF THE KNIGHTS OF LABOR". EN CARROLL, G.C. (ED.) *ECOLOGICAL MODELS OF ORGANIZATION*, CAMBRIDGE, MASS. BALLINGER, PÁGS. 175-193.
- DELACROIX, J. Y SWAMINATHAN, A. (1991): "COSMETIC, SPECULATIVE, AND ADAPTIVE. ORGANIZATIONAL CHANGE IN THE WINE INDUSTRY: A LONGITUDINAL STUDY". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 36, PÁGS. 631-661.
- DOSI, G. Y NELSON, R.R. (1994): "AN INTRODUCTION TO EVOLUTIONARY THEORIES IN ECONOMICS". *JOURNAL OF EVOLUTIONARY ECONOMICS*, 4, PÁGS. 153-172.
- DOUMA, S. Y SCHREUDER, H. (1991): "*ECONOMIC APPROACHES TO ORGANIZATIONS*". ED. PRENTICE HALL INTERNATIONAL, LONDON.
- ESPITIA, M., POLO, Y. Y SALAS, V. (1996): "EFECTOS CÍCLICOS EN LA ADOPCIÓN DE INNOVACIONES: EVIDENCIAS EN EL SECTOR BANCARIO ESPAÑOL". *INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA*, 750, PÁGS. 153-160.
- FERNÁNDEZ GAYOSO, J. (1995): "CAJAS DE AHORROS Y ECONOMÍA REAL. VINCULACIONES Y DEPENDENCIAS". *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 65, PÁGS. 146-159.
- FICHMAN, M. Y LEVINTHAL, D.A. (1991): "HONEYMOONS AND THE LIABILITY OF ADOLESCENCE: A NEW PERSPECTIVE ON DURATION DEPENDENCE IN SOCIAL AND ORGANIZATIONAL RELATIONSHIPS". *ACADEMY OF MANAGEMENT REVIEW*, 16 (2), PÁGS. 442-468.
- FOSS, N.J. (1994): "WHY TRANSACTION COST ECONOMICS NEEDS EVOLUTIONARY ECONOMICS". *REVUE D'ÉCONOMIE INDUSTRIELLE*, 68, 2º TRIMESTRE, PÁGS. 7-26.
- FREEMAN, J., CARROLL, G.R. Y HANNAN, M.T. (1983): "THE LIABILITY OF NEWNESS: AGE DEPENDENCE IN ORGANIZATIONAL DEATH RATES". *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW*, 48, PÁGS. 692-710.
- FREEMAN, J. Y HANNAN, M.T. (1983): "NICHE WIDTH AND THE DYNAMICS OF ORGANIZATIONAL POPULATIONS". *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*, 88, PÁGS. 1116-1145.
- HANNAN, M.T. (1986): "A MODEL OF COMPETITIVE AND INSTITUTIONAL PROCESS IN ORGANIZATIONAL ECOLOGY". TECHN. REP. 86-113. DEP. SOCIOLOGY CORNELL UNIV.
- HANNAN, M.T. Y FREEMAN J. (1977): "THE POPULATION ECOLOGY OF ORGANIZATIONS", *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*, 83, PÁGS. 929-964.
- HANNAN, M.T. Y FREEMAN, J. (1984): "STRUCTURAL INERTIA AND ORGANIZATIONAL CHANGE". *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW*, 49, APRIL, PÁGS. 149-164.
- HANNAN, M.T. Y FREEMAN, J. (1989): "*ORGANIZATIONAL ECOLOGY*". HARVARD UNIVERSITY PRESS, CAMBRIDGE, MA.
- HAVEMAN, H.A. (1992): "BETWEEN A ROCK AND A HARD PLACE: ORGANIZATIONAL CHANGE AND PERFORMANCE UNDER CONDITIONS OF FUNDAMENTAL ENVIRONMENTAL TRANSFORMATION". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 37, PÁGS. 48-75.
- HAVEMAN, H.A. (1993): "ORGANIZATIONAL SIZE AND CHANGE: DIVERSIFICATION IN THE SAVING AND LOAN INDUSTRY AFTER DEREGULATION". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 38 PÁGS. 20-50.
- KELLY, D. Y AMBURGEY, T.L. (1991): "ORGANIZATIONAL INERTIA AND MOMENTUM: A DYNAMIC MODEL OF STRATEGIC CHANGE". *ACADEMY OF MANAGEMENT JOURNAL*, 34 (3), PÁGS. 591-612.
- LEVITT, B. Y MARCH, J.G. (1988): "ORGANIZATIONAL LEARNING". *ANNUAL REVIEW SOCIOLOGY*, 14, PÁGS. 319-340.
- MINER, A.S., AMBURGEY, T.L. Y STEARNS, T.M. (1990): "INTERORGANIZATIONAL LINKAGES AND POPULATION DYNAMICS: BUFFERING AND TRANSFORMATIONAL SHIELDS". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 35, PÁGS. 689-713.
- NELSON, R.R. (1995): "RECENT EVOLUTIONARY THEORIZING ABOUT ECONOMIC CHANGE". *JOURNAL OF ECONOMIC LITERATURE*, xxxiii, MARCH, PÁGS. 48-90.
- NELSON, R.R. Y WINTER, S.G. (1982): "*AN EVOLUTIONARY THEORY OF ECONOMIC CHANGE*". MA, BELKNAP PRESS OF HARVARD UNIVERSITY, CAMBRIDGE.
- OLIVER, M.D. (1996): "*EL FENÓMENO DE LA INNOVACIÓN FINANCIERA: LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA*". ARIEL ECONOMÍA. BARCELONA.
- QUINTÁS SEOANE, J.R. (1994): "TECNOLOGÍA Y ESTRATEGIA EN LA BANCA DE FIN DE SIGLO". *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 58, PÁGS. 174-190.
- RAO H. Y NEILSEN E.H. (1992): "AN ECOLOGY OF AGENCY ARRANGEMENTS: MORTALITY OF SAVINGS AND LOAN ASSOCIATIONS, 1960-1987". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 37, PÁGS. 448-470.
- SÁNCHEZ MARTÍN, M. (1996): "LA UNIÓN HIZO LA FUERZA". *AUSBANC*, 74, PÁGS. 14-16 .
- SANCHÍS PALACIO, J.R. (1995): "ANÁLISIS ESTRATÉGICO DEL ENTORNO COMPETITIVO BANCARIO". *INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA*, NOV., 747, PÁGS. 121-134.

- SARRIÁ FERRADAS, N. (1994): "LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN COMO FACTOR DE COMPETITIVIDAD EN LAS ENTIDADES FINANCIERAS". *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 58, PÁGS. 191-201.
- SAVIOTTI, P. Y METCALFE, J.S. (1991): "PRESENT DEVELOPMENT AND TRENDS IN EVOLUTIONARY ECONOMICS". EN SAVIOTTI, P. Y METCALFE, J.S. (EDS.): "*EVOLUTIONARY THEORIES OF ECONOMIC AND TECHNOLOGICAL CHANGE*", HARWOOD ACADEMIC PUBLISHERS, SWITZERLAND, PÁGS. 1-29.
- SINGH J.V., HOUSE R.J. Y TUCKER D.J. (1986): "ORGANIZATIONAL CHANGE AND ORGANIZATIONAL MORTALITY". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 31, PÁGS. 587-611.
- SINGH, J.V., TUCKER, D.J. Y HOUSE, R.J. (1986): "ORGANIZATIONAL LEGITIMACY AND THE LIABILITY OF NEWNESS". *ADMINISTRATIVE SCIENCE QUARTERLY*, 31, PÁGS. 171-193.
- TITOS, M. (1991): "LA RESPUESTA HISTÓRICA DE LAS CAJAS DE AHORROS A LAS DEMANDAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA". *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 46, PÁGS. 12-38.
- TUCKER, D.J., SINGH, J.V. Y MEINHARD, A.G. (1990): "FOUNDING CHARACTERISTICS, IMPRINTING, AND ORGANIZATIONAL CHANGE". EN SINGH, J.V. (ED.): "*ORGANIZATIONAL EVOLUTION: NEW DIRECTIONS*". NEWBURY PARK, CA. SAGE. PÁGS. 182-200.
- VISAUTA, E. (1998): *ANÁLISIS ESTADÍSTICO CON SPSS PARA WINDOWS. ESTADÍSTICA BÁSICA*. MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA. MADRID.
- VANY, A. DE (1996): "INFORMATION, CHANCE, AND EVOLUTION: ALCHIAN AND THE ECONOMICS OF SELF-ORGANIZATION". *ECONOMIC INQUIRY*, xxxiv, JULY, 427-443.
- WINTER S.G. (1971): "SATISFICING, SELECTION AND THE INNOVATING REMNANT". *QUARTERLY JOURNAL OF ECONOMICS*, 85, PÁGS. 237-261.
- WINTER S.G. (1990): "SUPERVIVAL, SELECTION, AND INHERITANCE IN EVOLUTIONARY THEORIES OF ORGANIZATION". EN SING J.V. (ED.): "*ORGANIZACIONAL EVOLUTION: NEW DIRECTIONS*". ED. NEWBURY PARK, CA. SAGE, PÁGS. 269-297.
- WINTER, S.G. (1991): "ON COASE, COMPETENCE, AND THE CORPORATION". EN WILLIAMSON, O.E. Y WINTER S.G. (EDS.): "*THE NATURE OF THE FIRM. ORIGINS, EVOLUTION, AND DEVELOPMENT*". OXFORD UNIVERSITY PRESS, NEW YORK, PÁGS. 179-195.
- YOUNG, R.C. (1988): "IS POPULATION ECOLOGY A USEFUL PARADIGM FOR THE STUDY OF ORGANIZATIONS?". *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*, 94 (1), PÁGS. 1-24.